El flat design, o diseño plano es una tendencia que nace en el diseño de interfaces. Se caracteriza por el uso de colores claramente diferenciables, planos y muy vivos. Formas geométricas que proporcionan orden en la estructura. Tamaños tipográficos grandes y mensajes simples y directos. Con esto se consigue una clara comprensión y una fácil interacción por parte del usuario.

El flat design es muy atractivo por su sencillez en las formas y mensajes. Esto ha hecho que poco a poco se extienda a otros ámbitos del diseño.

De las cenizas de Zune nació Metro, el diseño de interfaces que desarrolló Microsoft conocido como interfaz de azulejos. Fue desarrollado para dispositivos móviles, pero su eficacia y aceptación fue tal, que acabó implantado también en el sistema operativo Windows.

